

Barcelona, 16 de agosto de 2013

Sr. Oriol Juncadella i Fortuny.
Director de FGC Operadora.

Con copia

Sr. Francesc Furné i Jardí.
Cap de Relacions Laborals a FGC

Con copia

Sr. Esteve Martín i Casellas.
Cap de Prevenció i Responsabilitat Social Empresarial a FGC

Me dirijo a usted, para poner en su conocimiento las situaciones que se han desencadenado a raíz de los descarrilamientos de plaça Catalunya desde el pasado mes de julio. A partir del descarrilamiento del día 19 de julio se decidió que los S1 y S2 efectuaran parada en todas las estaciones y hacer lanzaderas entre Tibidabo y Gràcia y Reina Elisenda y Sarrià, medidas provisionales que se llevaron a cabo tres días, hasta que el martes 23 hubo el segundo descarrilamiento. Al tener la experiencia del día 19 se lleva a cabo el mismo sistema, aunque hubo días en que se decidió que los Tibidabos hicieran su recorrido normal, otros días había dos lanzaderas en el ramal Tibidabo y otro se intentó un tercer lanzadera, todos estos cambios y pruebas sobre la marcha afectaron a los empleados y al pasaje, que como agravante estos cambios en el ramal Tibidabo se hacían en la estación de Gràcia, en obras, mal señalizada y aún peor comunicada para pasar de un andén al otro. En el momento en que se decide dar el servicio de la línea L7 usando lanzaderas por vía 3 de Gràcia, se debería haber provisto a los refuerzos allí destinados, algún tipo de señalización gráfica para poder indicar a los centenares de viajeros perdidos, despistados o mal informados, del camino a seguir en el momento de realizar un trasbordo entre nuestras líneas. En ningún momento se pudo mostrar dirección alguna sin dar indicaciones verbales o gestuales a los viajeros allí desplazados por la total falta de indicadores de las vías que hay en la estación, así como las líneas que transitan por éstas. Sabiendo que es una línea con alto contenido de turistas de todo tipo de nacionalidades, no fue la mejor manera de transmitir la información ya que evidencia la poca deferencia de la empresa por aquellos que acuden a visitar nuestra ciudad y usan nuestras instalaciones ofreciendo una información compleja y, en muchos casos, en idiomas que apenas conocen (catalán, castellano o inglés entre otros). Todo esto sin contar con la ola de calor y humedad que ha soportado todo aquel trabajador que haya tenido que dar servicio en las pasadas jornadas, dejando incluso alguna de las dependencias con servicios de bebidas sin existencias.

Una vez se da servicio por vía 3 de Plaça Catalunya se gestiona un poco mejor y parece que la situación es llevadera para trabajadores y usuarios, pero la misma mañana que se da de alta la vía 4, el día 1 de agosto, hay otro descarrilo, similar que no igual, no sé si ha pensado lo que representa psicológicamente para un maquinista darse cuenta de la inseguridad de su

trabajo, presión agravada por el descontento comprensible de los usuarios y el absoluto desconocimiento de qué hará en su día de trabajo, porque desde el día 19 de julio no ha habido una pauta de trabajo ni unos turnos claros para los maquinistas. En agosto el descontrol es aún mayor, se efectúa parada en todas las estaciones, pero un día ya no se para en todas, sin previo aviso ni circular, porque no sé si sabe que los maquinistas que fichamos en la estación de Rubí desde el mes de mayo no funciona la máquina de fichar así que las novedades no nos llegan, y si bajamos de pasajero nadie nos da novedades tampoco y a veces Puesto de Mando está tan desbordado que tampoco da órdenes claras del funcionamiento de ese día, como hay cambios a diario hasta que nos ubicamos pasa media jornada. Los horarios en las estaciones son los de agosto, pero no son los correctos y se cambian después de que ya llevemos días funcionando con horario 200-300. Desde luego hay que destacar la inutilidad de la APP de FGC que en agosto está cerrada por vacaciones parece ser, y encontrar en la web los horarios es un trabajo de precisión y paciencia.

También hay que añadir que como maquinista es francamente estresante saber que un día paro en todas las estaciones pero quizá cuando vuelva de mi fin de semana de fiesta ya no paro en todas pero no sé si lo sabré a tiempo de hacer mi tren. Por no mencionar lo mal señalizada que está la vía 2 de Gràcia, sería más coherente poner solo un punto de estacionar, y quizá que el coche 2 de las 112 estacione al lado de un cerramiento de obra es lo menos seguro que hay cuando por ese coche es donde decimos que deben ir los PMR.

¿Esta mala gestión, poco clara y coherente tras tres descarrilamientos sin motivo aparente es propia de una empresa líder del sector ferroviario como se hartan a decir los directivos de FGC? ¿Y en los empleados y usuarios han pensado, en la presión psicológica y emocional que llevamos, en el estrés? En momentos en los que se moviliza y desplaza a personal de Llobregat a Anoia, en los que se pagan TD a granel, pero que no hay dinero para pagar nuestra nómina sin recortes y bestretas imprecisas. Sin mencionar la incoherencia de compañeros que están en el grupo 3 porque según FGC no hay trabajo están trabajando 9 horas al día pero tienen que oír de sus jefes que no hay trabajo para pasarlo al cien por cien tal y como le prometieron en su contrato.

Ante estos gravísimos hechos, le pido que abra una investigación y busque responsables, puesto que se han visto afectados todos los pilares de la empresa, la deplorable gestión, la seguridad y la evidente falta de personal que alegan para el cumplimiento de la sentencia sobre el paso del grupo 3.

Atentamente,

Isabel López de Antonio.

Coordinadora de Información del SEMAF a FGC
Delegada sindical de SEMAF a FGC